

Revista de Castellón

AÑO II

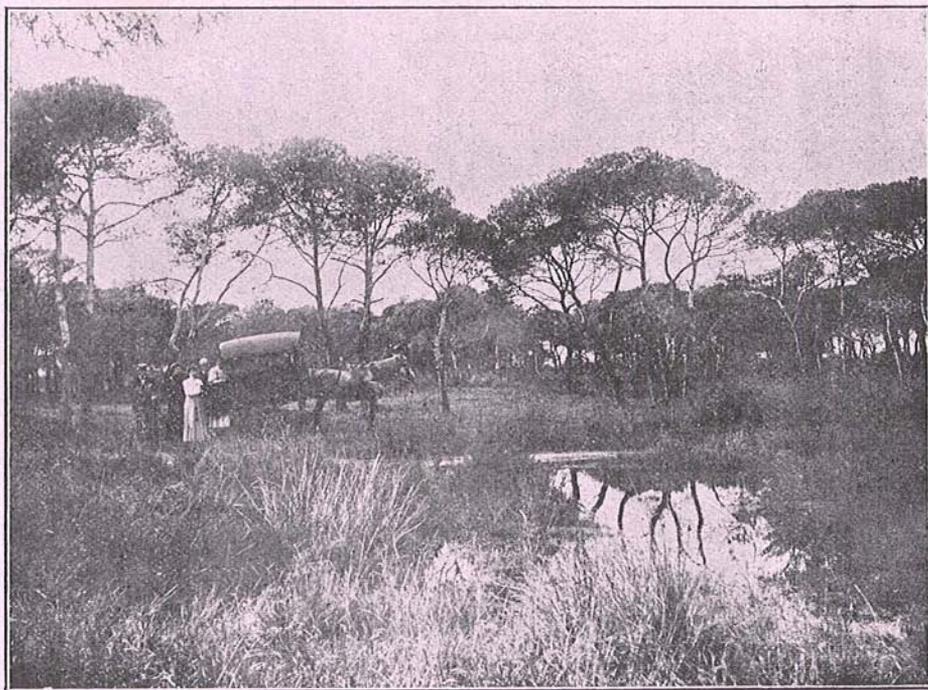
QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 43

ARTE ✧ LITERATURA ✧ HISTORIA

Director Literario: *Luis del Arco* Administrador: *J. Bellver Huguet*

Alrededores de Castellón



El Pinar del Grao

Especialidades CALDUCH

Fosfoglicerol Tiocolado "CALDUCH"

Poderoso medicamento tónico-reconstituyente y antiséptico pulmonar, cuyos magníficos resultados se manifiestan muy pronto con el aumento del apetito, regularidad en las digestiones, facilidad en la expectoración y disminución de la tos.

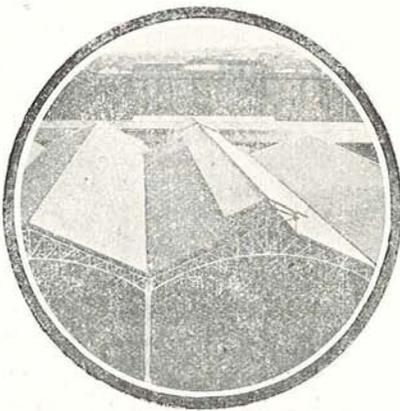
Fosfoglicerol Yodado "CALDUCH"

Medicamento precioso para combatir el raquitismo y la escrofulosis.

Favorece el crecimiento y aumenta el apetito, el color y las fuerzas. Es de mejores resultados que el aceite de hígado de bacalao.

Farmacia CALDUCH

González Chermá, 21.-Castellón
En Villarreal: Calle Mayor, núm. 1.



Mercado de la Boqueria.-Barcelona

Un tejado ligero y económico á prueba de incendios y filtraciones; asegurado contra vientos y tempestades; liso y limpio siempre y permitiendo combinaciones de color artísticas: sólo se obtienen con la Pizarra

de Asbesto URALITA

Almacén y Despacho: Calle de Alloza, 135.—GASTELLÓN

Despampanante
y sabroso acontecimiento

Con motivo de la
Fiesta de Todos Santos
en la elegante y acreditada
Confitería de

Agustín Flors
se acaban de poner á la
venta los tan esperados,
alabados y ricamente
elaborados

Panellets de Tots-Sants
Los hay para satisfacer
cer todas las exigencias
del mas refinado gusto;
esto es: de Yema, Coco,
Piña, Rosa, Vainilla, Pi-
ñón, Crema, Limón y
Marzapán.

Exquisita variedad en
Bombones, Caramelos,
Confites y finísima Re-
postería.

Elaboración esmera-
disima en Turrónes de
todas clases.

Confitería de **FLORS**
Calle Mayor, esquina á la de
Colón.—GASTELLÓN.

Revista de Castellón

No se devuelven los originales aunque no se inserten.

La correspondencia al Director: Asensi, 4

Todos los trabajos publicados en el presente número, han sido escritos expresamente para esta Revista.

por los que no comulgaron en sus ideas. Como hombre bueno, como padre de los pobres, como bienhechor ejemplar nadie le discute, ni hay corazón que en la Ciudad Condal no haya sentido el latigazo del dolor que su muerte ha ocasionado.

El Dr. Laguarda era un valenciano más de los significados en las obras de piedad, en esas dulces tareas que han enriquecido las listas de los valencianos ilustres. Deja una larga estela de recuerdos imborrables: Su mano siempre pródiga, llevando el socorro al desventurado que encontró la miseria al despertar tras noche de temporal horrisono, de mar encrespado que hundió en sus abismos vidas y más vidas, que por querer ser vidas, en muerte se convirtieron; su óbolo, dispuesto constantemente al socorro del glorioso mártir de la Patria; su inteligencia organizadora disponiendo la formación de asociaciones y hermandades de Caridad; su sacrificio llevado á extremos de un altruismo tan extraño en nuestros días, que en alguna ocasión le privó de lo indispensable para el propio sustento.....

Ese espíritu abnegado, ese hombre ejemplar ha muerto, y la muerte ha realzado la paradoja de hacerle inmortal.

JOSÉ COTRINA.

Barcelona, 5 Diciembre 1913.

El Dr. Laguarda

Doblan las campanas. Con fajas enlutadas aparecen los periódicos y el rumor público extiende la dolorosa nueva: Ha muerto el Dr. Laguarda. Víctima de su celo, ha expirado á los cuarenta y siete años de edad, después de una vida tan corta como intensa en actividades de carácter humanitario. Y la población entera llora la tremenda desgracia.

Las campanas, en su lúgubre tañir, anuncian la desaparición del mundo de los vivos del Obispo de Barcelona. El sentimiento público se impresiona y manifiesta por el fallecimiento del doctor Laguarda. Su carácter de autoridad eclesiástica no ha constituido más que un aspecto de su personalidad: el que determinó su vocación, primero, su ciencia, después, su elocuencia y su pluma, más tarde, su celo pastoral, por último. Pero en ese terreno, admirado por los creyentes, tal vez no fuera reconocido

Música "di Camera" en Castellón

Lo recuerdo como un sueño.

Era yo un rapazuelo, que apenas habría cumplido ocho años. Pasaba con alguna frecuencia por la calle de Caballeros, con encargos de mi padre para D. Maximiliano Alloza, con quien tenía frecuentes asuntos; y vivían también en la misma calle sus camaradas de colegio Paco Galván y Godofredo Ros. Pasaba yo con frecuencia, con sumo interés por la acera de la derecha, como quien sube hacia el Hospital. En el entresuelo de la casa de los Sres. de Cardona Vives, entreabiertas las rasgadas puertas de una amplia pieza, á piso bajo, veíanse cuatro caballeros, que, con religiosa unción, fijando su mirada en amplios y bajos atriles con piezas de música, ejecutaban á cuatro instrumentos (viola, violín 1.º y 2.º y arpa, si no recuerdo mal, ⁽¹⁾ unas sonatas especiales, cantatas á cuatro voces; pausadas, melancólicas, apianadas y tan dulces y agradables, que me atraían suspendiendo mis sentidos; me embelesaban cual ninguna música hasta entonces para mí oída. ¿Qué eran aquellas tocatas? ¿Qué sentimientos más extraños despertaban en mi alma? ¿Cómo me pegaba á los balustres de la reja y me hacían olvidar el objeto de mis encargos? Inundaban aquellas melodías mi espíritu, en tales términos, que en ocasiones, soltabanseme las lágrimas; quedábame como estático y siempre con una emoción á nada semejante hasta entonces.....

.....

(1) Quizá fuera el cuarto instrumento un violoncelo.

Más tarde aprendí algo de solfeo; saludé el violín; me aficioné más y más á la música: comprendí entonces mejor los inefables goces que producían aquellas piezas armónicas. Los ejecutantes eran D. Juan Cardona Vives y sus hermanos, que sentían gran pasión por la música, el divino arte.

¿Cuáles eran aquellas piezas musicales que tales impresiones producían en mi ánimo?...

Andando el tiempo, cuando mi Profesor me puso como lección de violín "Las siete palabras" de Hayden, recordé haberlas ya escuchado á aquellos *virtuosos de la calle de Caballeros*. Las otras sonatas que los señores de Cardona ejecutaban en el entresuelo de su casa solariega de la calle de Caballeros, allá en donde campea una artística lápida que *Lo Rat-Penal* fijara un día para perpetuar la memoria del integérrimo Arcipreste Dr. D. Juan (patriota insigne y verdadero Padre de los pobres), no eran otra cosa que cuartetos de cuerda de los famosos compositores Mozart, Betthoven, Bach y Hayden.

Eran esos famosos monumentos de *música di camera*, como se los llama entre los inteligentes, que debidos al genio de aquellos colosos en el primer tercio del siglo pasado ó últimos años del XVIII, son hoy más conocidos que ayer y lo serán más mañana que hoy. Aquellas grandiosas obras desconocidas por completo (aun para los profesionales) en la mencionada época, en Castellón (1858) las estudiaban aquellos inteligentes aficionados, que sabían ya apreciar la exquisitez de sus motivos, la finura y grandiosidad de tales composiciones y el último sentimiento de su contenido.

La Parca segó en flor la vida de aquellos artistas, uno á uno; y á los pocos años de la fecha á que se contrae este escrito, se rompieron con estrépito las cuerdas de aquellos instrumentos del primer *cuarteto de música di camera* ejecutado en Castellón.

DR. F. CANTÓ.

Valencia, Septiembre 1913.

Más claro... agua!

(CUENTO VIEJO)

De palabras se trabó Guevara, el aragonés, con un gitano, y le dió con enojo tal revés, que el otro al suelo cayó.

Ya fuese su suerte poca ó que le dió con dureza, cayó el gitano de boca, rompiéndose la cabeza contra una saliente roca.

El baturro, allí confeso del hecho, mas no del daño, por dos agentes fué preso; y se vió al cabo de un año en la Audiencia su proceso.

Guevara habló diligente, delante del auditorio y del tribunal enfrente; y en un interrogatorio le dijo así el presidente: —Precise usted, en forma clara, cómo le pegó al gitano.— —Pues así—dijo Guevara;— y levantando la mano le dió al fiscal en la cara.

A.

La Ilercaonia

(Conclusión)

Ciertamente los musulmanes, que establecían las divisiones geográficas con arreglo á principios diferentes de los que presidían á los romanos, pusieron en el Mijares la divisoria de los dos climas en que hubieron de distribuir la cora de Valencia (Saavedra: «La geografía del Edrisí, página 38); división circunstancial y acomodaticia, que no existió durante el periodo visigótico ni ha prevalecido después de la reconquista.

Roma, dotada de un espíritu eminentemente práctico y previsor, aceptó para las divisiones administrativas las fronteras de tribus. Así, cuando el geógrafo Dídimo, por disposición de Augusto, sin los recursos de que hoy se disponen, realizó en solo *trece* años las operaciones catastrales de *toda* la Península ibérica, que formaron parte del mapa general de Agrippa, aplicando los reglamentos agrarios redactados por Balbo, cada tribu se constituyó en circunscripción fiscal y estadístico-democráfica, provista de su respectivas listas y padrones de contribuyentes y vecinos. ¿Es concebible que al dividir España en provincias, se prescindiera de aquella sabia distribución territorial por tribus, base de la organización administrativa del imperio? En manera alguna. El sentido común se pronunciaría contra una enormidad semejante. Si la división en provincias, como imprescindible medida de orden y gobierno, se ajustó á los distritos rentísticos y censales correspondientes á cada una de las tribus, gentes ó pueblos que moraban en la Península,

en la línea divisoria de unas con otras provincias, ha de encontrarse la clave segura é inequívoca para determinar los confines de las tribus emplazadas en las fronteras provinciales.

De conformidad con el criterio sustentado, puede afirmarse que la línea de Peñíscola á Daroca, en cuyo intermedio cae Morella, separaría la Edetania de la Ilercaonia; toda vez que, al dividir á España en seis provincias, dicha línea era la linde entre la Tarraconense, á la que pertenecía la Ilercaonia, y la Cartaginense, en la que estaba incluida la Edetania.

Ilercaonia es nombre que lo recibió de las tribus ilercaonas que habitaban la comarca. Cuando los Kemsios se apoderaron de ella, la toponimia local experimentó variaciones importantes; las ciudades Hilactes, Histra, Sarna y la noble Tiricha, citadas por Avieno (O. m. 475-491, 477 y 499), desaparecieron con otras muchas poblaciones. En cambio surgió Ibera, que responde á Amposta, erigida en capital, calificada de *opulentísima* la ciudad y su región por Tito Livio (XXIII, 28), famosa por su marina mercante, que llegó á acuñar moneda con el epígrafe «Hibera Ilergavonia», llevando grabada una galera con la vela izada al viento, símbolo de la navegación de altura, ó un bote, como emblema de la navegación fluvial.

También apareció Cartalias, anotada por Estrabón (III, 4, 6) que se traduce por «Cabo Tenebrio», donde Ptolomeo la localiza y se halla San Carlos de la Rápita. Otras poblaciones más aparecieron, con los nombres que recordaban á los Kemsios los de su patria perdida.

Lo mismo hicieron con el Ebro, que se llamaba *Grajus* anteriormente, según

acredita Marcial (Lib. IV, epig. 55), bautizándole con el nombre del río andaluz.

El Ebro era entonces navegable algunos centenares de kilómetros; surcaba ricos territorios cuyos productos transportaban las flotillas ilercaonas de Ibera, y con los barcos de mayor tonelaje, provistos de velamen, se mantenía activo comercio con los puertos del Mediterráneo. Las poblaciones litorales de la Ilerconia han sido continuadoras aventajadas, hasta el desarrollo de la navegación á vapor), de las tradiciones que tan justo renombre dieran á los marinos de Ibera; de aquellos Gayas que Avieno (O. m. 500-504) dice: «eran entre los habitantes (del distrito ilercaon) los más conocidos en las costas del mundo; porque sobre la fertilidad de su suelo, que les daba ganados, vinos y granos de color de oro, introducían por el río Ibero los géneros extranjeros.»

Los Gayas, (*Gaiac*, como Avieno los nombra (O. m. 498), debieron ser los mercaderes de las riberas del Ebro señalados en el mapa de Agrippa, por más que Diago (fol. 46) los refiera á Peñíscola y el P. M. Bartolomé Ribelles («Antigüedades y memorias valencianas», Ed. Lo Rat Penat, p. 52) á Sagunto y hasta al Turia, dominado también, como otros muchos publicistas, por la obsesión en hacinar celebridades, aun á costa de inmensos despropósitos, sobre ciudades de suyo ilustres en los fastos de la historia, sin necesidad de que se les adjudiquen glorias ajenas.

MANUEL PERIS.

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

“Cuentos amatorios”

por CARLOS DULIÉ.



D. José Ortells

eminente escultor villarrealense, pensionado en París y Roma por la Academia con la pensión Piquer, y que acaba de obtener el 2.º premio en el concurso de medallas organizado por el Círculo de Bellas-Artes de Madrid.

Sobre idiomas

IV

En deuda aún con mis lectores por mi interrupción, sobrado larga, acerca de este asunto, vamos hoy á decir algo del idioma llamado *Linguo Internaciona*, ó *Ido*.

Consignemos, ante todo, que este no es obra de un solo hombre, como lo fué el Esperanto: á su confección, que ha durado mas de diez años, han contribui-

do los mas prestigiosos filólogos de todas las naciones de Europa; en sus principios gramaticales, así como en el conjunto de su léxico, los idiomas latinos han resultado, de derecho propio, muy beneficiados, como se verá después, sin que ninguna otra nación pueda alegar queja, puesto que, cuando una palabra de origen alemán ó inglés, ha tenido derecho, con preferencia á otra latina, á figurar en Ido, en él figura, siempre, claro está, con terminación adecuada á la fonética de éste.

Dejando, pues, para otra ocasión, más detalles históricos, así como los motivos porqué se ha bifurcado el Esperanto (Ido tiene muchos de sus principios) hé aquí algunos elementos gramaticales:

ARTÍCULO: Una sola forma, *la*; el hombre, *la viro*; la mujer, *la virino*; los, las, *la*. Equivale á *the* en inglés.

NOMBRE SUSTANTIVO: Sea masculino, sea femenino, termina: en singular en *ó* en plural en *i*; hombres *virí*, mujeres, *virini*.

El femenino se forma, como se ve en el primer ejemplo, con el sufijo *in*, personas y animales: gato, *kato*, gata, *katino*.

El aumentativo con el sufijo *eg*: gatazo, *katego*; y el diminutivo con *et*: gatito, *katelo*.

Las cosas que no tienen género, ó que éste es desconocido, no lo admiten en *ido*; pertenecen al neutro.

ADJETIVO: Se distingue por su terminación siempre en *á* y es invariable.

PRONOMBRE: Los personales son: yo, *me*, tu, *tu*, él, *il*, nosotros, *ni*, vosotros, *vi*, ellos, *ili*, V. *vu*, ella, *el*. Para los posesivos guarda análoga relación.

VERBO: Una sola terminación para el infinitivo: *ar*, *amar*, *laborar*, *skribar*, etcétera. Una sola terminación para cada

tiempo: *me laboras... ili laboras*. Un solo tiempo pasado: yo amaba, yo amé, *me amis*. Los compuestos, he amado, yo había ó hube amado, *me amabis*. El futuro en *os*; yo amaré, *me amos*. El futuro compuesto, yo habré amado, *me amabos*. Condicional y subjuntivos, en *us*: yo amara, amaría, amase, *me amus*, y los compuestos, *me amabus*. El imperativo en *ez*. No puede darse cosa más sencilla en esta parte de la gramática, tan complicada en todos los idiomas.

PARTICIPIO: *Amala*, presente, *amita* pretérito y *amola*, futuro.

ADVERBIO: Siempre termina en *e*.

PREPOSICIÓN, CONJUNCIÓN É INTERJECCIÓN: No tienen terminación propia; muchas son iguales ó parecidas á las españolas.

Los prefijos y sufijos, muy semejantes también á los españoles, enriquecen el idioma, dándole flexibilidad y belleza.

He aquí unas líneas dedicadas á España por un idista, diputado socialista alemán, con motivo de un reciente viaje á Lisboa:

«Me volas dicar to hike, ke me recevis tre bona impreso de Francia, qua esas bonege kultivita til la Pirenei, ma ke ta parto de Hispania quan me vidis en mea voyajo facis á me tre mala impreso. Ne verda peizajo, poke festila, male kultivita, preske sen arbori, ed ube on vidas arbori é kelka semblo di foresto, ica foresti tote ne esas komparebla á la franca é germana foresti. Me intencas sendar á la hispana guvernesio arborosemini é la prego ke al exhortez omna skolano ke lu plantacez é kultivez arbori. Nur per arbori, nur per la arborizo di la monti, nun kalva, la klimato di Hispania povas divenar plu bona.

On anke ne vidas rurala domi. On preske ne povas komprenar ube la homi

lojas qui kultivas ta agri qui esas kultivala.

Le on vidas nrbo, on videskas sempre granda é splendida kirki, ma la domi dil populo semblas esas tre mala. Oli ne esas domi, ma domachi. La rurano kavalkanta sur asno, quan me ofte vidis, esas imajo di la lenta tilnuna hispana kulturo».

La *c* tiene siempre sonido de *s* española; la *g* siempre suave como *gue* y la *j* como en francés ó valenciano.

No hay excepciones, pero se permite, á veces, alguna licencia, como *dil* populo, en vez *di la*. Las palabras *to*, esto, esta *hike*, aquí, *ibe*, allí, *til*, hasta, *ed* (antes de vocal) y *ube*, donde, *ica*, este, esta, *nus*, unicamente, *lu*, pronombre aplicado á gobierno, por no ser persona definida, *ol* pronombre del neutro, *oli* idem del plural, *nun*, ahora, etc. se aprenden sin dificultad y comprenden, como se ve, distintos géneros y números.

Como me propongo, en números próximos, insistir en la divulgación de este idioma, aconsejo al lector que, por interés ó por gusto, quiera seguir el curso de estos conocimientos, conserve este número, en el que, salvo alguna omisión ú olvido, pues lo escribo sin consultar ningún texto, está contenida toda la gramática.

V APARICI.

Advertencia

Rogamos encarecidamente á aquellos de nuestros suscriptores de fuera que estén en descubierto con esta Administración, que se sirvan hacer efectivo el importe de sus recibos, para no entorpecer la buena marcha de la **Revista**.

EL "GORDO"

«Sigue siendo extraordinario el pedido de billetes de la lotería.

Hasta se buscan influencias, por parte de los loteros, cerca del ministro, para que se les sirvan los pedidos que hacen.

Los loteros de Barcelona llegan á más; giran por adelantado y en firme el importe de los billetes que solicitan.»

(De la prensa de estos días.)

No voy á hablar de ninguno de esos afortunados mortales cuyo peso excede de cien kilos. Me refiero al *gordo* de Navidad, al clásico *premio gordo*, que todo el mundo quisiera que le cayese encima, aún á riesgo de morir aplastado.

Llámesese afición, llámesese chilladura, llámesele lo que se quiera, la lotería nacional es una de las cosas que mejor ponen de manifiesto el carácter del pueblo español.

Durante el año, quien más quien menos, se juega los cuartos con un entusiasmo digno de mejor empleo, forma cábalas y suposiciones, dá pábulo á la afición y vive en un engaño continuo, sin darse cuenta de su candidez, á pesar de haberse ya demostrado hasta la saciedad que lleva en el teje-maneje la peor parte.

Pero cuando verdaderamente llega este entusiasmo á su apogeo y la lotería nos trae á retortero y nos lleva al delirio, es cuando se aproxima el celeberrimo sorteo de Navidad. Entonces la afición se propaga como si fuera una enfermedad contagiosa, y no hay persona á quien no toque una ráfaga de intoxicación.

En llegando este tiempo, en casinos, círculos, tetulias, cafés y demás puntos de

reunión, no se habla de otra cosa sino de la lotería; y todo el mundo sueña y se le hace la boca agua con los seis millones de pesetas que el gobierno adjudica al premio gordo.

Las participaciones se ofrecen y se solicitan con una profusión que admira, y hay quien pone á un solo número con el propósito de tocar á más, y quien juega á todos los que se presentan, para no tener que tirarse de los pelos en caso de ver luego la suerte en manos de otro.

La costumbre ha establecido ya ciertas fórmulas impertinentes y no podemos jugar un décimo sin que en él *interese* poco ó mucho el vecino de enfrente, y no damos un paso sin que un amigo nos ruegue diez realitos de participación.

En el café se juega á un número y está mal visto que un parroquiano no tome la participación que es de rigor, amén de las que de diversos números lleva el camarero en el bolsillo.

En la peluquería juegan también un décimo, cuyo número se pinta en los espejos para meterle la tentación por los ojos á todo el que entra; en la tienda de ultramarinos el número se pone anunciado en el escaparate y no podemos impedir que la criada participe media peseta; y si estamos adscritos á una oficina, el décimo de los compañeros hace ineludible mella en nuestro bolsillo.

Por todas partes se nos brinda con la gran suerte, y ¡ay del que trate de rechazarla! El aguijón de la esperanza y cierto temor supersticioso nos maniatan para que no rehusemos.

Desde luego, todos los años y con un par

de meses de anticipación se agotan los billetes en las Administraciones, y no faltan quienes hacen su agosto acaparando los décimos, como se acaparan para revenderlas con *prima*, las entradas de una corrida de toros.

Conforme se va echando encima la fecha del sorteo, aumenta la excitación nerviosa de tantos miles de jugadores, y los que han quedado rezagados, se arriesgan al cabo á probar fortuna, buscando participaciones que suelen costar entonces un ojo de la cara.

¡Cuántas ilusiones, cuántas esperanzas se fundan en la lotería! El opulento avaro sueña con el *gordo* para reduplicar sus millones; el empleado de buen sueldo lo codicia para pedir, por lujo, la jubilación ó el retiro; el empleado de poco sueldo para tirar por alto los malditos expedientes; el burgués para mandar noramala á las máquinas y á los obreros; el obrero para tirar las herramientas á la cabeza del burgués y convertirse en capitalista; el *cesante* lo ambiciona para *comer caliente*; la criada para abandonar á los señores y vestir de seda; hasta el pordiosero, en fin, con sus dos reales de participación, espera el *gordo* para reirse del mundo, de ese mundo que no le hace caso y pasa á su lado sin socorrerle....

En esto de la lotería, hay quien tiene fé extraordinaria en un número determinado y quien busca un número altamente estrambótico; quien hace combinaciones de guarismos que dice se le aparecieron en sueños; quien pretende no confiar en la suerte, y quien se pasa las noches en la cama con calentura, teniendo pesadillas que le hacen ver fajos inmensos de billetes del Banco.

Cuatro días antes del fausto acontecimiento ya nadie piensa en otra cosa que en la próxima lista de la lotería, y los adeptos

y los incrédulos esperan por momentos las riquezas estupendas, trazando mil planes para más tarde y forjando en su fantasía dorados castillos que deshace el telégrafo de golpe.

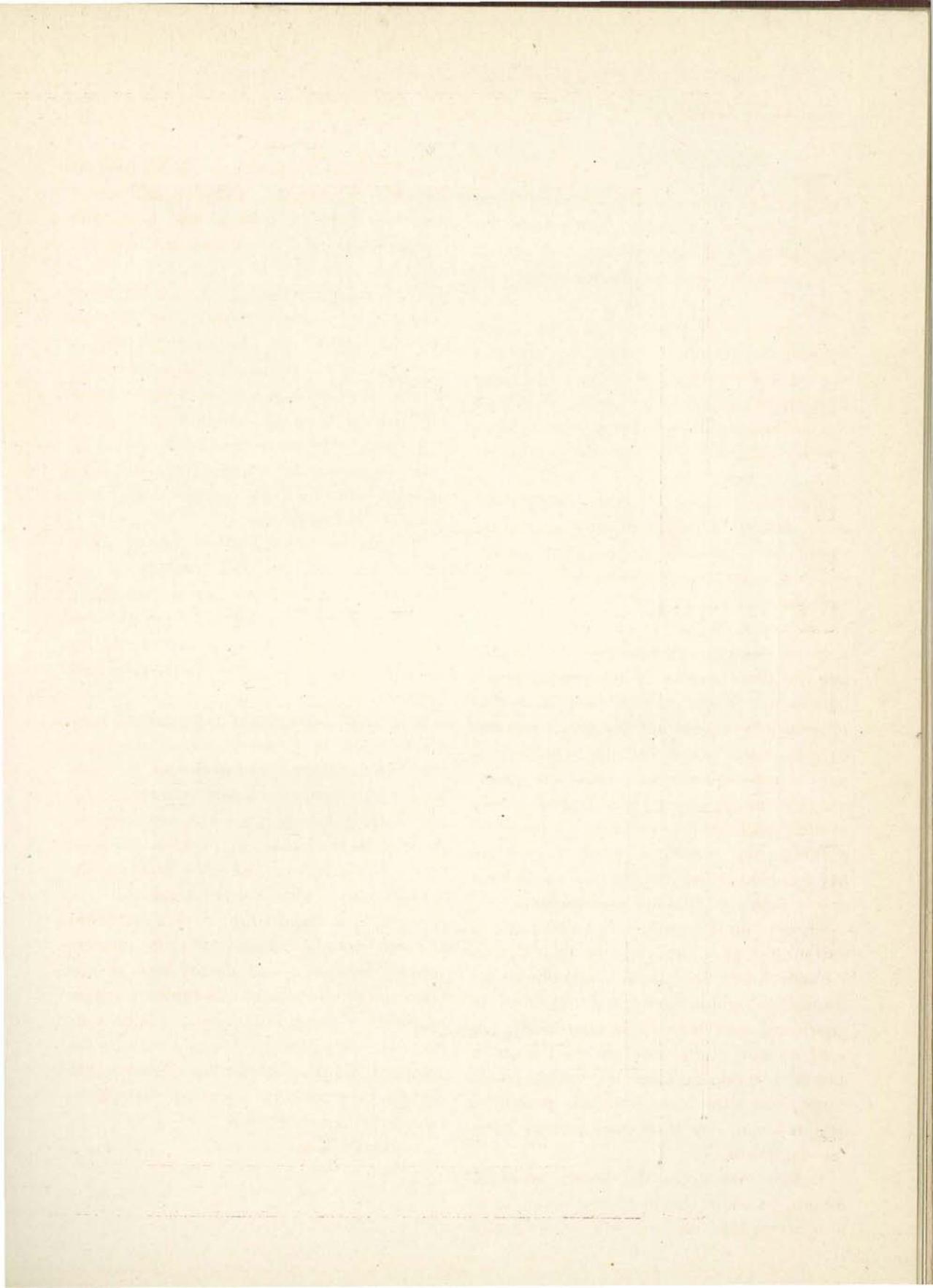
¡Cuántos pensamientos, cuántas ilusiones ruedan entonces por tierra! Desanimados, cariacontecidos, los desheredados de la suerte hacen laudables propósitos de escarmiento. No falta quien se contenta al cabo con una aproximación, quien baila de gusto por un mísero reintegro que ha tenido, y quien se conforma con sacar otro año, después de haber buscado veinte veces su número en la lista oficial.

El consuelo de estos últimos consiste, á la postre, en leer en los periódicos los telegramas que relatan las localidades y nombres de los agraciados, lo que dá ocasión á formar comentarios acerca de las anécdotas que se cuentan de la veleidosa fortuna.

Más tarde, los semanarios ilustrados, para martirio de tantísimo desengañado, acostumbra á publicar el retrato del feliz poseedor del *gordo*, su biografía, su posición, sus dotes y defectos, sin que esta especie de *camelo* al afortunado jugador, abra los ojos al resto de los españoles y destierre de los cándidos la afición á la lotería.

Y es por que el gobierno procura mantener el fuego sagrado, creando cada año nuevas series y premios, hasta deslumbrar al público con el ofrecimiento de tantos y tantos millones. Y por si faltara cebo, suelen aparecer en estos días en las columnas de los rotativos, algunos sueltitos oficiosos, que vienen á ser como las voces del banquero, cuando grita á los reacios:

—¡Hagan juego, señores!...

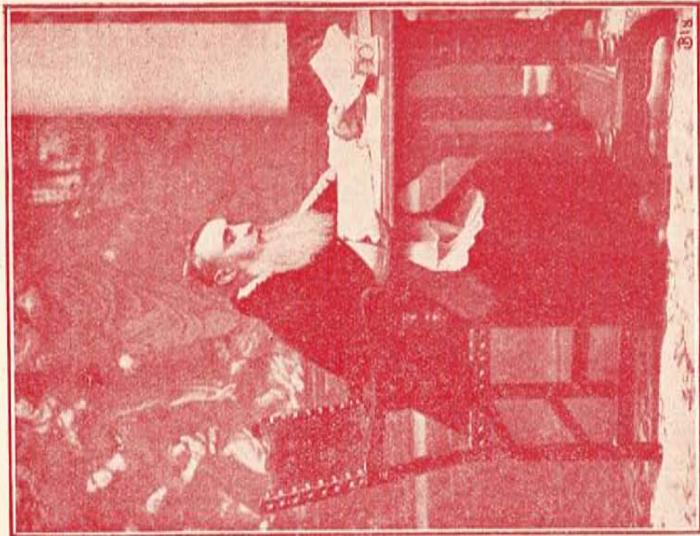


REVISTA DE CASTELLÓN

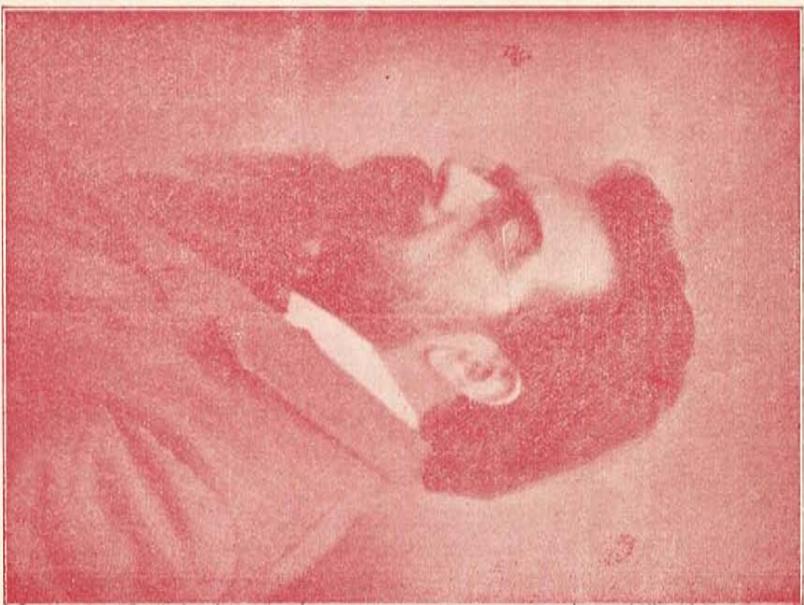
SUPLEMENTO ILUSTRADO AL NÚM. 43



DON VICENTE ALMELA
Distinguido literato castellanense, autor de la comedia «El viejo solar», estrenada con éxito en el teatro Cervantes de Madrid.



ILMO. SR. FRAY LUIS AMIGÓ
Nuevo Obispo de Segorbe

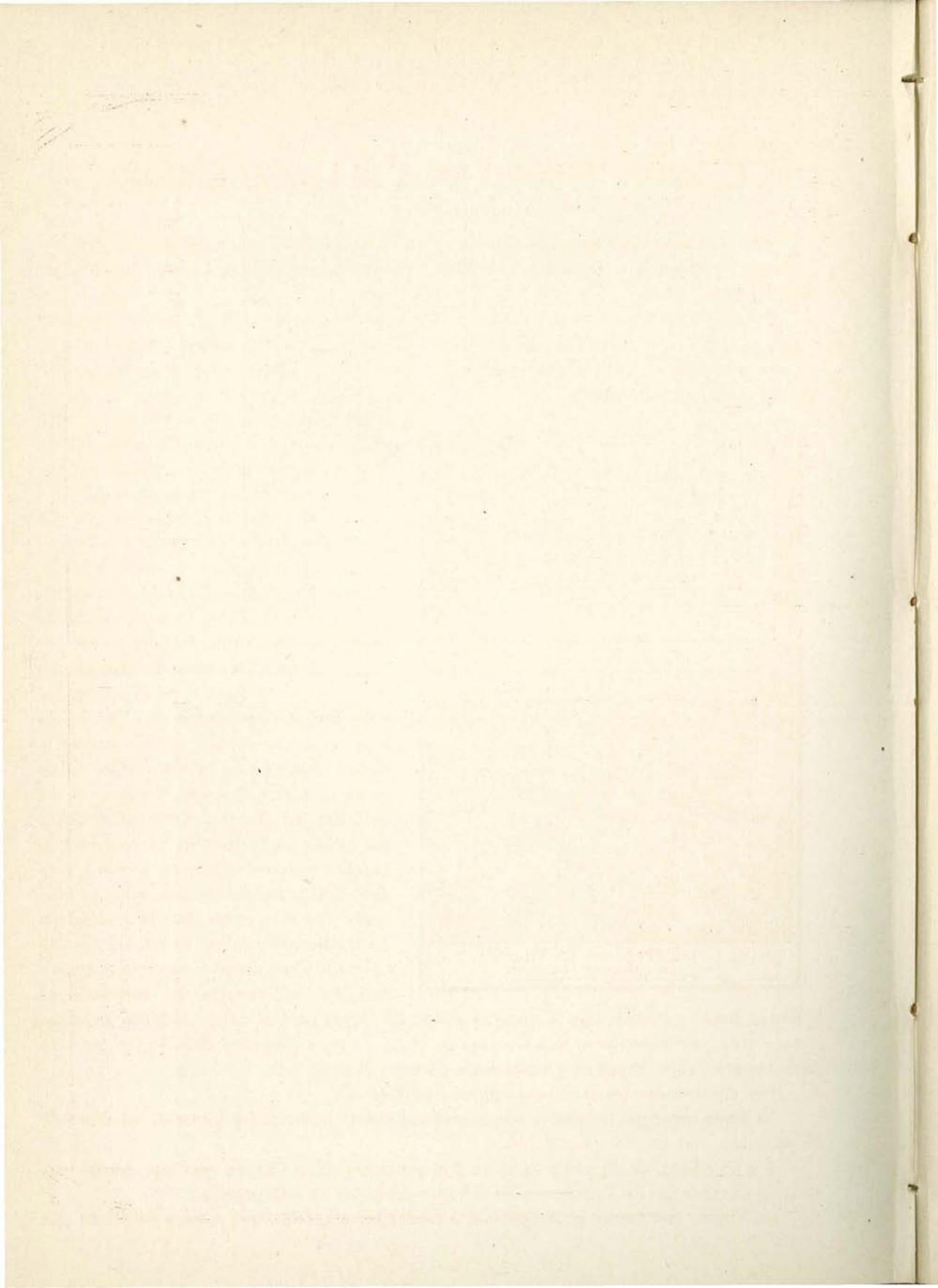


El ilustre guitarrista, hijo de Castellón
D. FRANCISCO TÁRREGA
cuyo cuarto año de su fallecimiento se cumple el 15 del actual



Llegada á Castellón del General
EXCMO. SR. D. AGUSTIN DE LUQUE
Director general de la Guardia civil

(Fot. José M.^a Pastor)



El santuario de Nuestra Señora del Losar en Villafranca

•De las varias ermitas que existen en el término de Villafranca del Cid, la más importante y primorosa es la dedicada á Ntra. Sra. del Losar, situada á corta distancia de la población.

El templo de Ntra. Sra. del Losar, con su torre de campanas de 20 metros de altura y amplia fachada, es magnífico, de esbelta arquitectura, claustral, bien decorado y consta de nueve altares. El altar mayor es de talla, guardando la Virgen en el nicho principal. Detrás de él hay un camarín.



Es de suponer, que á raíz del hallazgo de la imagen, se edificaría algún primitivo ermitorio donde se le dedicarían las más devotas veneraciones, pues de algunos documentos se desprende que en 1454 ya existía este Santuario de la Virgen. El actual templo se ignora cuándo se acordó edificarlo. En 1663 se construyó su coro. En 1577 (5 Junio) se celebraron en Villafranca grandes fiestas por la conclusión de las obras de esta iglesia. Posteriormente hubo nuevas edificaciones; en 1791 se acabó y se colocó la Virgen en el retablo del altar mayor, y al siguiente año se celebraron en Junio extraordinarios festejos. Y en 1904 se gastaron en dorados y pinturas (éstas del artista de Tortosa Sr. Cerveto), 6.000 pesetas. Se puso el piso de porland, y se decoró el camarín de una manera fantástica, de lo que no abunda tratándose de ermitorios rurales. El retablo de este camarín y sus dorados son una preciosidad. En la sacristía del santuario se

guardan buenos vestidos de la imagen y algunas joyas para el culto. Delante del altar mayor arde constantemente una lámpara de plata. Junto al templo existe amplio edificio para los ermitaños, capellán y hospedería para los devotos.

Los alrededores del ermitorio son muy pintorescos.

La fiesta principal la celebra anualmente el clero, autoridades y pueblo, el día 8 de Septiembre, con mucha solemnidad

Y á propósito, he dejado para el final el ocuparme de la imagen que con tanta estimación guardan los de Villafranca en el lugar principal de este palacio.

La Virgen del Losar es de mármol ó piedra blanca. Mide tres palmos de altura. Va

vestida con túnica talar, que ciñe un cinto dorado, y la cubre un manto pendiente de la cabeza.

Sobre su cabeza y mano lleva una corona; todo ello laborado en la misma piedra. En la mano derecha lleva un ramo de flores y frutas también de mármol y en la izquierda al Niño Jesús, que á su vez sostiene en una mano un pajarito y la otra la dirige al pecho de la Virgen.

Las manos y cara son de encarnadura. El rostro de la Señora, en la mejilla derecha, tiene un ligero señal longitudinal ocasionado con el arado que arrancó la losa que la cubrió durante largo entierro, hasta el día de su hallazgo.

Cuándo ocurrió éste se ignora, pues se perdió la fecha en el transcurso de siete ú ocho siglos; pero la manera como ocurrió, la conserva la tradición y puede leerse en una historia de la Virgen del Losar que publicó en Valencia el Dr. Jaime Mateu, en 1832.

Es la imagen anterior á la invasión árabe. Durante las centurias que duró esta en España, permaneció esta imagen oculta por una gran losa, bajotierra.

Y dice el citado historiador: «Espelidos los moros de España, un labrador araba con una yunta de bueyes en el campo ó cercado que está delante de la ermita de nuestra Señora, entre los caminos de Iglesuela, Portell y Cabestany, cuando ¡oh prodigio! levantó con la reja del arado una losa y descubrió este hermoso simulacro y esta peregrina Imagen de María Santísima, más bella que la luna y más resplandeciente que el sol. Llámase Ntra. Sra. del Losar, porque se encontró bajo una losa y en paraje donde hay innumerables losas.»

DR. CARLOS SARTHOU C.



D. BENITO PÉREZ GALDÓS

eminente literato, gloria nacional, que acaba de estrenar en el Teatro Español, con ruidoso éxito, la hermosa obra en cuatro actos «Celia en los infiernos», con cuyo motivo se proyecta tributarle un homenaje en toda España.

MALHUMORADAS

Al maestro D. Germán Salinas

En materia de estética, es probado
que allí donde el ambiente es limitado,
triunfa lo que unos pocos
— los más *sabios*, más necios ó más locos—
imponen con sus gestos al Senado.
Y el mismo *publiquito*
que ante un artista que alcanzó la meta
duerme como un bendito,
llega de su emoción á lo infinito
leyendo las gansadas de un... *esteta*.

¡Triste de aquel que diga lo que piense
en esta sociedad liliputiense!
Todo el que juzgue con criterio propio,
—si el genio de Tartufo no es consigo—
para ver un amigo,
ya puede preparar un telescopio...
Con la *bondad* gazmoña se enemista;
queda solo en la pista,
y vive condenado
á morir en su tierra desterrado...

SILVIO PELLIZCO.

ADVERTENCIA.—Por no haber llegado á tiempo el cliché del retrato del Ilmo. Sr. Obispo de Segorbe (que había de ilustrar el artículo que publicamos á continuación) lo incluimos en el Suplemento que acompaña á este número.

ECOS DE SEGORBE

La entrada del nuevo Obispo

Era costumbre antigua de los obispos segobricenses entrar en la ciudad montados en una mula, rodeados y seguidos, á manera de escolta del Concejo municipal, instituidos sus miembros, maceros y alguaciles, para este caso, en plazas montadas. Comúnmente, carecían de uniformidad los ginetes, el ganado y los equipos, deficiencias que hacían que resultase la comitiva jocoso-seria y un poco peligrosa. Con aplauso de todos, los modernos medios de locomoción han impuesto la derogación de aquella costumbre, y el nuevo Obispo, Ilmo. Sr. Fray Luis Amigó, llegó á Segorbe el día 30 de Noviembre último en el tren correo ascendente, recorriendo en lujoso auto los 580 metros que separan la estación de la población, y llegado á la primera casa del casco de Segorbe, se apeó. Después de unos minutos de descanso, el Alcalde, en breve discurso, le saludó dándole la bienvenida en nombre de la ciudad, contestándole el Prelado con frases de gratitud y ofrecimientos de la más dulce virtud.

Seguidamente ocupó el Prelado la presidencia de la corporación municipal y precedida ésta de las representaciones corporativas é invitados, marcharon á la plaza de la Constitución donde esperaba al Obispo su Cabildo y donde dejó aquél la presidencia del Ayuntamiento ocupando la de la corporación capitular. La salutación del Alcalde, primero, y la presidencia del Ayuntamiento por el Prelado, después, dejaron cumplida una costumbre antiquísima, afortunadamente nunca interrumpida y que es reveladora de los superiores respetos y veneración que la ciudad rindió siempre á sus obispos, quedando confirmado también el honor que éstos recibieron de la ciudad al ser ella quien le acompañara á incorporarse personalmente con su Cabildo.

Desde dicha plaza, llamada ahora de la Constitución (antes del Olmo, más tarde de la Cueva Santa y después de Fernando VII), los hábitos

corales de los Prebendados y la Santa Cruz capitular dieron en la presente ocasión como en siglos anteriores, carácter procesional á la comitiva, la que reanudando su marcha condujo al Prelado á la iglesia mozárabe de San Pedro. Fué esta iglesia donde celebró la primera misa el primero de nuestros obispos de la Reconquista, y en su recinto verterían anhelantes suspiros y fervorosos sollozos los cristianos subyugados y cautivos durante el dominio musulmán. Por ello los obispos segobricenses háense revestido con los ropajes pontificales en dicho templo antes de llegar á la Catedral. A ésta se trasladó con magnificencia suma su Ilustrísima procesionalmente bajo palio, y llegado al presbiterio del templo diocesano, se cantó solemnisimo *Te-Deum*. Acto seguido subió el Obispo á su púlpito, pronunciando un breve y elocuente discurso, admirablemente adecuado al acto y á las circunstancias. Con ello terminó cuanto el Obispo hizo personalmente la tarde de su entrada, rodeado siempre de un ambiente de cariñoso entusiasmo.

En el temperamento de nuestro pueblo se encuentra entrañado el aprecio sumo hacia sus obispos. Toda la convecindad considérase con ellos individualmente honrada. Por lo menos ven en el Prelado el principal lustre geográfico de Segorbe. Y en la presente ocasión, como en las anteriores, ocurrió que los días precedentes al señalado para la entrada, todas las familias se ocupan del suceso que se avecina, avisan á los ausentes, invitan á los amigos forasteros y de los segorbinos residentes en Valencia, Barcelona, etc., vienen cuantos pueden. Quizá pensando en esto, acudió desde Madrid á recibir al Obispo el Diputado á Cortes del distrito D. Juan Navarro Reverter y Gomis, exsubsecretario de Gobernación, realzando con su presencia los actos y festejos hechos en honor del Obispo, y con su presencia contribuyeron también á ello el gobernador civil de la provincia D. León del Río y algunos Diputados provinciales. Y no continuamos el estilo periodístico de la época, citando nombres de corporaciones y personas de viso que contribuyeron al lucimiento del acto; con ello haríamos interminable este escrito y siempre nos pasarían inadvertidas respetables personas entre una enorme multitud que con jubilo entusiasmo dió carácter grandioso á la entrada del Obispo.

En resumen: el 30 de Noviembre próximo pa-

sado fué día de gran gala para Segorbe; de gozo para las autoridades que organizaron los festejos; de complacencia para los hábiles artesanos que trabajaron los adornos de la carrera, y de piadoso afecto para la inmensa multitud que recibió la bendición episcopal.

Con la más exquisita humildad, el Rvdo. Padre Fray Luis Amigó muéstrase satisfecho y complacido del recibimiento que se le hizo. No lo están menos sus diocesanos de tenerle por Pastor, pues es muy consolador ver á un varón de tan grandes virtudes y erudición eclesiástica al frente del gobierno de la diócesis.

Y finalmente, el P. Amigó es persona de delicado gusto artístico, y las obras de arte retrospectivo existentes en los templos de la diócesis han de resultar protegidas, teniendo al Obispo por admirador.

CAYETANO TORRES FORNÉS.

(Cronista de la ciudad)

Segorbe, 8 Diciembre 1913.

C RÓNICAS RIMADAS

El «Gordo»

Poco falta ya en verdad
para que la *suerte toca*
dé paz á más de una boca
que con gran necesidad
hoy por el *Gordo* la invoca.

Hay tantos rotos de codos
víctimas del devaneo
por el *Gordo*, que yo creo
deben de jugar en todos
los números del sorteo.

Tan álgida calentura
se apodera de la gente,
que todos miran, *in mente*,
en el *Gordo*, con locura,
la felicidad sonriente.

Y se juega con un celo
y se ofrenda cada *ex-voto*

al *Santo Gordo* del... loto,
que no hay santos en el cielo
que tengan tanto devoto.

De esa fiebre general
también yo tengo sesiones,
y al delirio de millones,
he dividido ¡un real!
en cien participaciones.

Y en mis cálculos barrunto,
que si el *Gordo* mis delicias
viéne á hacer con sus caricias,
á casa me traigo al punto
un par de vacas *suicias*.

Guerra á aquel que prevarique
por *pegar una tostada*;
guerra á la leche comprada;
no quiero que me intoxique
más la leche adulterada.

También me compraré un *auto*
de todas mis *confianzas*;
no quiero en las malandanzas
correr, como ciego incauto,
de un *movil* de malas chanzas.

Quiero hacerme periodista,
y entre el núcleo de oráculos
para los que no hay obstáculos,
con el *carnet* á la vista
entraré á los espectáculos.

Tengo en los sesos metido
todo el censo electoral,
y con dinero, formal,
á espaldas de mi partido,
pienso *hacerme* concejal.

Así, pues, *Gordo* famoso,
con el *jarabe de pico*
de estas rimas, te suplico
seas conmigo piadoso
y no me des el gran *mico*.

AMADEO DE GOULA.

Gacetilla

Ha sido nombrado alcalde de Castellón nuestro particular amigo D. Federico Bosch Tárrega, persona que goza en esta ciudad de generales simpatías, por su sencillez, ilustración y afable trato.

Enviamos nuestra cordial enhorabuena al nuevo alcalde de Castellón, cuya estancia al frente del Ayuntamiento, aunque sea breve, no dudamos que resultará provechosa para los intereses comunales.



Procedente de Tarragona, el día 1.º de este mes estuvo breves horas en Castellón, el Excmo. Sr. D. Agustín de Luque, exministro de la Guerra y actual Director general de la Guardia civil, con objeto de inspeccionar el nuevo cuartel del benemérito instituto en Castellón.

Acompañado de las autoridades, visitó la ciudad por la tarde, en automóvil, y en el tren correo continuó su viaje á Valencia, siendo despedido en la estación por todo el elemento oficial.



El lunes 8 del corriente, festividad de la Inmaculada Concepción, tuvo lugar en la iglesia de San Agustín la solemne fiesta con que el Arma de Infantería quiso honrar, como todos los años, á su excelsa Patrona.

El acto resultó brillantísimo, y á él asistieron, además de las fuerzas de la guarnición, todas las autoridades militares y civiles, y un público selecto y numeroso.

El desfile de las fuerzas, con el traje

de gala, prestó mucha animación á nuestras calles, y fué presenciado por un gentío inmenso.



La sociedad instructiva valencianista *La Nostra Terra*, ha inaugurado en su domicilio social de la plaza de la Paz (Casino de Artesanos) un cursillo de Lengua y literatura valencianas, que promete verse muy concurrido.

Felicitemos á la novel sociedad por sus afanes en pro de la cultura regional, y no dudamos que llegará á la meta de sus ideales, si persisle con ahinco en los buenos propósitos que la animan en la actualidad.



En el próximo número insertaremos el índice de los trabajos publicados en REVISTA DE CASTELLÓN durante el año que está para finalizar. El referido índice es muy copioso y su contenido sumamente interesante.

Recuerdos de las elecciones



—Para votar por don Justo tomé parte en el sufragio.—

—Y qué, ¿salió concejal?—

—No; salió... descalabrado.—



Gil, recorriendo colegios, quedó con las botas rotas y á la postre, según dijo no tuvo votos ni botas.



Sin ir á votar, á Cosme una paliza le dieron;

si llega á votar, entonces...
va derecho al cementerio!

—
Blas, que era falso elector,
formó parte de una *rueda*,
y se pasó el día *rodando*...
del distrito á la taberna.

—
Paseando por la calle
le dieron un garrotazo
á uno que nunca votaba
y que entonces votó... al chápиро.

—
Por dar su voto á Marcial
Paco recibió dos duros;
Marcial salió concejal
y Paco salió... de apuros.

ALIATES.



CHARADAS

I

El bueno de D. Vicente
prima-dos vez que me hallaba:
—El *tercia* un *todo*—exclamaba—
me afecta horrorosamente.

II

Ayer mi *primera-cuatro*,
de nombre *todo* García
y de *dos-tres* el *dos-dos*,
dió un *prima-dos* á mi tía.

ACRÓSTICO DIAGONAL

*
.	*
.	.	*	.	.	.
.	.	.	*	.	.
.	.	.	.	*	.
.	*

Substituir los puntos y estrellas por
letras de modo que en cada línea hori-
zontal se lea un nombre de varón y en
la diagonal de estrellas otro nombre,
también de varón.

(Las soluciones en el próximo número.)

Soluciones á los *Pasatiempos* del nú-
mero 41:

A las charadas: I. *Tití*; II. *Estoque*; III.
Sietemesino.

Correspondencia

L. M. T. (Burriana).—Recibido y aceptado. Le
suplico que escriba por una sola cara del papel
¡No hay que ser tan económicos!

F. C. Ll. (Barcelona).—Gracias por la indica-
ción, pero al concurso que propone creo que so-
lamente podría concurrir usted. ¡Se dan casos!

Mecachís (Castellón).—Le contesto como V. vé,
con el seudónimo que me indica, pero esto no
obsta para que le diga que lo que ha remitido es
bueno, y que debiera firmarlo con su nombre.
Solo hay un lunar: que un beso, según y cómo,
no es un acto tan pecaminoso como V. lo pinta.
A lo menos así se acostumbra desde los tiempos
de Adán.

T. A. (Id.).—Recibido y gracias.

C. A. R. (Id.).—Aceptaré y publicaré uno de los
sonetos, por no desairarle. Lo restante va al ces-
to, porque ya sabe V. que los originales no se
devuelven.

Enrique F. (Valencia).—¿Que si pagamos los
artículos? Pues le diré, señor: Si los artículos son
buenos, no le *pagamos* al autor, pero se publican;
y si son malos (como serán seguramente los que
V. piensa enviar), le *pagamos* al autor en esta
sección, y no se publican. Queda V. enterado.

que tenia una novia... hasta allí sacrificá 'ls seus impulsos y tendensies, mamprenint la carrera de Capellá, pero aproximant, lo mes que podia, la vida de Seminari á la del Sigle.

III

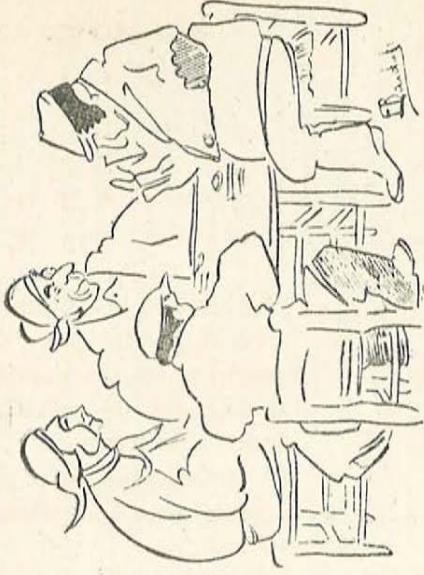
La taula de aquells amigachos, que formaven com la secció llieteraria de la taverna-cafeti del tio *Malacara*, enfrontava en la llar, fuchint del roïdo.

Entrant al aposento y á ma esquerra, enrollat en la capeta y recolsat sobre la fundada maquina de cosir, s' asentava el Secretari del Achuntament, finchint que dormia pera no atraures l' odi del Alcalde enemig de Rafelet.

A la dreta del foc viu, que purnechava, com si estigueren fent confits de granís, permaneixia Carmeleta, fent punt de gancho, tenint sobre el seu muscle á un bonico gat negre que, com pera inspirar envecha a la concurrència, s' entretenia en toparli cariñosament en la galta. A la esquerra de aquell foc calorós, se vea á la muller de *Malacara* mig endormixcá, pegant cabotades y fent cálssa, al mateix temps que sostenia sobre 'ls chenólls lo cap del chic mes petit, que allí dormia en sa cadireta: mes allá y enfront del Secretari, estava el Mestre de Escola, ouint atent al siñoret y descansant lo cap sobre la pileta de márbre y de aixeta daurada.

sospechant que poguera estar conchuminat en los contraris:

El chitano, acaudalant una pór soberana, pero finchint valentia, no parava de dir amostrant la navaixóta:



Aquell trucáva asovint...

—¡Coquetme, que me pierdo!!

Mentres el *gallet*, escurrint lo bulto, arquetant el cós y fent rálles en lo pis esmolant la punta del gavinet, com si trasára un sambori, clamava:

—*Agarreume... que me 'n vaig!*

Prop de la llar, al entorn de una taula mes gran y en actituds diverses, dominant la de sotindres el cap apoyantse les mans en les barres y 'ls cólsses sobre la taula, hi havia una catérva

de llauradors, escoltant à un siñoret, moreno, de micha alsada, de ulls vius y pronunsiats, de bona veu y fasil espresió, à pesar de notar-se en ell, que pera deixar-se atendre for-sáva algo el llenguache.

Yo l' havia conegut en Valencia, per viurer prop de ma casa, quant ell era semineriste. Acostumat à vorel vestint traches negres, bufanda ò macadorel al coll, gorreta oscura, abrochada la chaqueta, moiments amadamats, brasos pénduls y portats al descuit, mirant sempre à terra con si fora una fócha pudorosa y afrontantse de les mirades de les chiques, confese que aquella nit no l' apleguí à conèixer.

Me 'l vea completament canbiat: portava un trache color café clar, sombreret à lo Frégoli, cubrint una cabellera tan espesa y llustrosa, que pareixia dur el cap alquitranat ò tot untat en clara d' òu; el bigotet risat à la borgoñoña, com si en les punchoses guies volguera ferrir el cor de les chiques; la camisa blanca, prou neteta, en coll de *pañarita*, pera que hiaguera alguna femella entre tants pardalets com amagaba en lo seu cap; el pantaló algo arromangat, fentmos supondre que 'n los carrers hi havia un fànc hasta micha cama. No mes li mancaven: eixa tovalloleta q' usen ara els siñorets, com si anaren à llavarse en una font del vehinat ò afaitarse cara 'l sol en lo paseig de Ribalba, y unes ulleretes, com les gasten alguns, que sent mes

llarcs de vista que de mollera, pretenen fermos creurer lo contrari.

A este siñoret li dien Rafel, y era fill d' una respectada viuda militar, motiu per lo que cobrava una chiqueta pensió.

A forsa de privacions y sacrificis, virtuts tan desarrollades en tot bon pare, conseguí que 'l seu fill, ingresára en l' Institut de segona ensenansa, situat à dos horettes del pòble, à cuals àules y emportantse tots los dies el menchar, acudia diariament viachant en el tren de les dos... càmes.

Com à chic espavilat y de meollo, conseguí lo Titol de Bachiller, en lo bon y recte sentit de la paràula; pero els escasos michos de sa póbra mare, no li permeteren al fill ingresar en la superior ensenansa.

Cert dia una beata, dona molt rica, li proposa à sa mare pagari li seu chic els estudis, si mamprènia la Carrera Eclesiástica; creguent que aplegaria à ser, colocat en la tróna, una gloria de la Iglesia, perque tenia molt grates notisies de les condicions de Rafelet pera la oratoria, que 'n este temps fa molta falta pera mantindre y recalfar lo saludable espirít relichos, que 's bambolecha à espentes d' este airet moderniste de incredulitat, que burfa tan asovint y en tanta forsa.

No obstant de que Rafelet no pensava en lo cel mes que al mirar à una chica guapa, y de

Academia de La Purísima

Repaso de todas las asignaturas del
Grado de Bachiller y preparación para
carreras militares

González Chermá, 146.—CASTELLÓN

Establecimiento acreditadísimo, montado con sujeción á las modernas exigencias de la higiene. Luz eléctrica, timbres y agua corriente en todos los pisos. Sitio céntrico, edificio independiente, de moderna y reciente construcción.

Estudio diario en la Academia, vigilado por la Dirección.—Clases á cargo de competente profesorado.—Se admiten internos.—Pídanse reglamentos y datos al Director

Don Enrique Ferreres, *Presbítero*

Casa de Pedro Sancho

(Sucesor de Enrique Tárrega)

Establecimiento acreditadísimo, porque su norma es: servir al público cada vez mejor.

Gran surtido, que se renueva constantemente, en comestibles finos y en todos los géneros concernientes al ramo de

ULTRAMARINOS

DIARIAMENTE recibimos los mejores artículos indicados para la presente época.

Plaza de la Constitución, 36

BUSUTIL

Al ofrecer su nuevo domicilio, G. Chermá, núm. 61, presenta las Novedades de Invierno á precios muy baratos.

En pieles, Echarpes, Gabanes y Abrigos tiene gran variedad.

G. Chermá, 61
CASTELLÓN

Librería

y Centro de Suscripciones
DE

Benjamín Ballester

Falcó 4, (Junto al hotel Suizo), CASTELLÓN

Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.

Despacho:

Pí y Margall, 57

CASTELLÓN

Depósito:

—XIMENEZ, 10—



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



— Vista general de la Fábrica en Almazora —

Teléfono: Castellón, número 87

Elixir Gomenol Climent

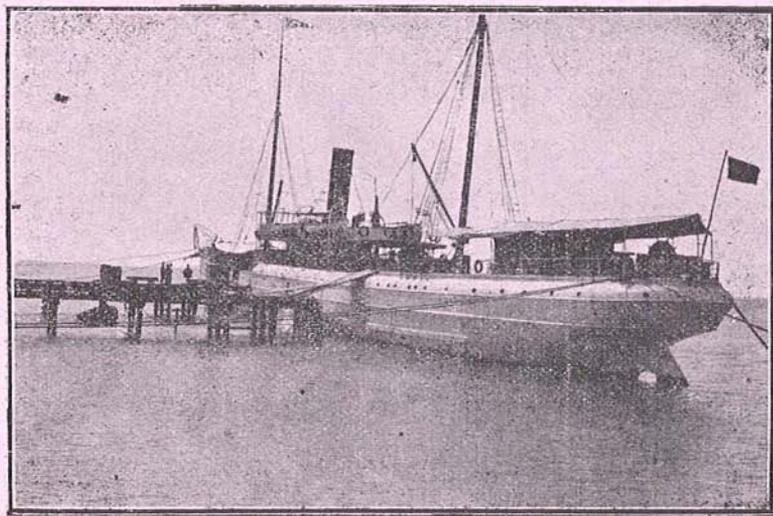
— Es el mejor antiséptico de las vías respiratorias —

Cura radicalmente los Catarros crónicos y agudos, Tos, Bronquitis, Asma, Grippe, Resfriados y todas cuantas enfermedades radican en el aparato respiratorio.

Supera á los demás balsámicos en acción rápida y nunca trastorna las funciones digestivas

Depósito en Castellón: **Victorino Aparici Pi y Margall, 7**

Línea de Vapores Tintoré.—Barcelona — Servicio rápido semanal entre
CASTELLÓN Y BARCELONA



Salida de Castellón los
domingos a las 10 de la mañana
Salida de Barcelona to-
dos los domingos tarde
Lujosas cámaras

Luz eléctrica
Servicio de restaurant
Admite carga y pasaje-
ros, á precios reducidos

La carga se admite:

- EN CASTELLÓN
- LOS MARTES —
- EN BARCELONA
- LOS SÁBADOS —

NOTA.—El vapor atraca
junto al muelle.

Consignatarios en
CASTELLÓN
Domenech y Cert s^{ca}
Plaza de laPaz, 3

Vapor Torreblanca

BARCELONA.—Consignatarios Línea de Vapores Tintoré, Pasaje Comercio, 2. Agentes: Doménech Cert S^{ca} Paseo Colón, 17
AGENTES EN CASTELLÓN DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA